

Lecciones del caballo y del mulo

“No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento; cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos, porque si no, no se acercan a ti.” (Salmo 32:9)

Ni los caballos ni los mulos aman a sus amos lo suficiente como para hacer lo que éstos mandan solamente porque sus amos lo desean. Tienen que ser controlados por medio de los premios y castigos. ¿Cuándo fue la última vez que usted vio un mulo trabajando en el campo sin el amo presente para controlarlo con freno y brida? Quizás usted piense que su mulo esté muy dedicado a hacer lo que usted quiera... hasta que le quite el freno de la boca. Una vez que se le quite el freno o la brida, el mulo no se le va a acercar, si usted no lo engatuse con heno sabroso de alfalfa. Los caballos y los mulos solamente obedecen para conseguir lo que quieren o para evitar el castigo y no para el bienestar de su amo.

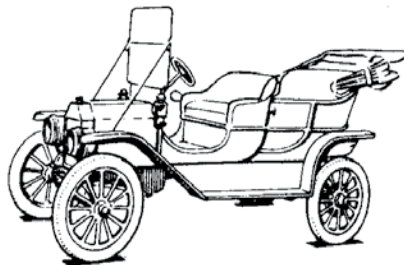
A veces nos acercamos a Dios solamente cuando tememos el castigo o cuando creemos que nos va a premiar, pero la Biblia nos dice que no seamos como el caballo o el mulo. Debemos estar dispuestos a dejar nuestros pecados porque amamos a Dios y no meramente por el peligro que acompaña el pecado. Debemos estar dispuestos a obedecer a Dios por lo que es, sean lo que sean las consecuencias para nosotros. Cuando pecamos, debemos sentir tristeza, pero ella no debe ser basada tanto en lo que nuestro pecado nos haya costado a nosotros, sino en lo que le ha costado a Dios. Nuestro arrepentimiento no debe depender de los premios que lo acompañen ni del castigo que viene si no lo hacemos. Debemos rechazar el pecado porque desagrada al Señor.



No seamos como el caballo ni el mulo, sino que aprendamos a amar a Dios por lo que es. Sea honesto consigo mismo, ¿usted se acerca a Dios solamente cuando es castigado? O, ¿se acerca a Dios solamente porque anticipa algún premio?

Que Dios nos dé un corazón como el de José que huía de la tentación diciendo, “¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios?” (Gen. 39:9 NVI) Que Dios nos dé un corazón como el de Asaf que dijo, “Mas para mí, estar cerca de Dios es mi bien.” (Salmo 73:28 LBLA)

(Por Caleb Churchill, adaptado un poco)



La gracia sola...

La gracia sola sin la verdad es la hipocresía, pero la verdad sola sin la gracia es la brutalidad.”

(Caleb Churchill)

El diseñador puede reparar lo que ha diseñado

Un día Henry Ford (el que comenzó la empresa que produce los automóviles de marca Ford) estaba manejando su auto en el campo en Michigan cuando encontró a un señor cuyo Ford Modelo T se había descompuesto. El señor había abierto la capucha para tratar de determinar lo que causaba su problema. El señor Ford paró y preguntó al señor si podía echar una miradita y dentro de unos pocos minutos reparó el auto y lo puso en marcha.

Agradecido, el dueño del auto dijo, “Estoy maravillado que usted pudo reparar mi auto tan fácilmente.”

“Debo poder repararlo,” dijo Ford, “porque yo soy el que lo diseñó.”

Así es también con Dios. Nos diseñó y puede reparar cualquier cosa que esté mal en nosotros.

(Por Robert Laroe)

¿Qué de los que se arrepienten pero no se bautizan antes de morir?

Pregunta – “Hace poco que murió mi cuñado. Si se arrepintió y confesó a Cristo, ¿Se va a perder porque no pudo bautizarse en ese momento?”

Comentario - A veces la única respuesta que podemos dar a este tipo de pregunta es, “no nos toca decir, pero Dios va a hacer lo justo y lo correcto con respecto a aquel individuo.” Podemos estar seguros de la salvación cuando alguien en su vida llega a ser hijo de Dios al cumplir con Sus condiciones de salvación (Gálatas 3:26, 27). Por ejemplo, la Biblia dice, “*levántate y bautízate y lava tus pecados*” (Hechos 22:16) y “*el bautismo... ahora nos salva...*” (1 Pedro 3:21). Entonces si alguien cree y es bautizado y sigue creciendo en Cristo (2 Pedro 1:8), podemos tener confianza de su salvación. Pero cuando alguien espera hasta el punto de la muerte y entonces hace una declaración de fe, pero sin bautizarse en Cristo

para perdón de pecados, tenemos que dejarlo en manos de Dios. En la Biblia Él a veces tenía misericordia de aquellos que no cumplieron correctamente con sus mandamientos, especialmente cuando no los entendían (por ejemplo 2 Crónicas 30:18-20), pero el decir que Él hubiera extendido la misericordia en dado caso o no y hasta qué punto lo hubiera hecho, no es asunto para nosotros sino solamente para Él.

Una aplicación obvia es— no esperemos hasta estar al punto de la muerte para buscar a Dios. Que lo hagamos ahora, mientras podamos bautizarnos para perdón de pecados y dedicar nuestras vidas a Él. Pero de una cosa no tenemos que preocuparnos y es— si Dios va a aplicar

bien la justicia y la misericordia a los que mueren sin bautizarse en Cristo (Romanos 6:3,4). Él va a hacer exactamente lo correcto con nuestros amados que mueren.

Dos Preguntas Difíciles

¿Obligada a recibir como cónyuge al que pide perdón?

Una cristiana me escribió preguntándome si es obligada a recibir de nuevo como esposo a su marido que ha sido adúltero hace muchos años, sin embargo ha vuelto a ella pidiendo perdón. Abajo mi respuesta.

Contesto su pregunta en dos partes:

(1) Si el pide perdón, usted debe perdonarlo en el sentido de desearle lo mejor y tratar de poner atrás sus transgresiones (Mateo 6:14,18).

(2) Aun así no creo que esté obligada a volver a vivir con él como

esposa si las heridas son demasiado profundas (Mateo 19:9).

Una ilustración—Si un hombre que es tesorero de la iglesia roba dinero de la ofrenda, pero luego pide perdón, hay que perdonarlo. Pero no quiere decir que estemos obligados a volver a encargarle de la ofrenda otra vez. O sea, el perdón no siempre demanda la restitución inmediata de plena confianza ni de la posición que uno haya tenido anteriormente.

Quizás lo más sabio en su caso sería decirle que lo perdona y que él puede volver a ver a los hijos.

Pero en cuanto a vivir con él como esposa, sería sabio tomar tiempo para analizar la situación. Durante este tiempo usted puede ver si su arrepentimiento es sincero y si las cicatrices son demasiado profundas como para volver a formar un matrimonio. Quizás lo ideal sería que lo volviera a recibir como esposo si puede. Pero, no debe sentirse presionada a hacerlo ya que no creo que sea una obligación según Mateo 19:9 que le ha dado derecho a divorciarlo por la fornicación de él.

¡Conviene ser humilde!

* “Estoy aprendiendo más y más acerca de menos y menos. Ahora conozco todo acerca de nada.” (*autor desconocido*)

* Un jefe le dijo a su empleado, “Te enseñé todo lo que sé, y todavía no sabes nada.” (*Kent Crockett*)

* “Siempre es más fácil aprender la matemática de quien ha cometido unos pocos errores. Es imposible aprender de alguien que siempre hace todo perfectamente.” (*John C. Lennox, Filósofo de la ciencia, Profesor de la matemática, la Universidad de Oxford*)

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo (855-429-4696)

Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Lo dañino que es la pornografía

Está de moda preocuparse por la salud pero normalmente esta preocupación se trata solamente de la comida, de la obesidad o de las químicas que contaminan nuestro ambiente. Pero, créalo o no, uno de los problemas más grandes de salud en nuestra generación es la pornografía. ¿Qué hay en la pornografía que hace que millones sufran física, mental y emocionalmente?

Físicamente

La pornografía tiene numerosos efectos en el cuerpo humano. Más que nada destruye la capacidad del hombre para tener verdaderas relaciones sexuales. (Y nosotros como cristianos creemos que éstas son solamente para el matrimonio. GH) Hace treinta años la disfunción eréctil era casi desconocida en los varones de menos de 35 años de edad porque fue causada generalmente por los vasos sanguíneos bloqueados en el cuerpo del hombre envejecido. Pero ahora, con la disponibilidad de la pornografía, la disfunción eréctil es un problema común para los que son tan jóvenes como 16 años. Es que con el uso creciente de la pornografía, el cerebro comienza a formar nuevas sendas para reconocer lo que es placentero y comienza a ser estimulado

solamente por la pornografía hasta el punto que el varón no puede realizar el sexo con una verdadera compañera. A través del tiempo, ni la pornografía típica estimula al cerebro ya que los receptores de dopamina del cerebro comienzan a cerrarse y el hombre necesita formas más fuertes y asquerosas de la pornografía para estimularse. En resumen, el ver el sexo virtual, puede hacer que el sexo verdadero sea imposible. Eso no es nada “chévere” ni es saludable.

Mentalmente

La depresión, la ansiedad y la soledad son grandes problemas en nuestro mundo y la pornografía es una de las causas más comunes de ellas. Puesto que los usuarios de la pornografía quieren guardar su obsesión como un secreto, sus relaciones sociales sufren, y se quedan solos y vulnerables a problemas psiquiátricos. Varios estudios demuestran que los usuarios de la pornografía desarrollan problemas de imagen con respecto a sus cuerpos, la baja autoestima y la inseguridad.

Emocionalmente

La pornografía perjudica las relaciones. Los seres humanos son seres sociales y necesitan las relaciones íntimas, pero la pornografía trata de llenar esta necesidad con algo falso. Aparte de no satisfacer, la pornografía puede arruinar



cualquier relación que el usuario tenga que podría promover la intimidad. Hay estudios que demuestran que después de una sola exposición a la pornografía, los hombres se califican a sí mismos como menos enamorados con sus compañeras y también califican a sus compañeras como menos atractivas. Otro estudio encontró que 56% de los divorcios tienen que ver con el interés de al menos uno de los partidos en la pornografía.

La pornografía pinta el sexo como algo separado del amor y de las relaciones y algo que tiene que ver solamente con el placer de uno. En otras palabras, la pornografía mata el amor. Es obvio que la pornografía no es saludable ya que causa la disfunción eréctil y promueve un sinfín de problemas mentales y emocionales. Ha llegado a ser una crisis de salud. (<http://fightthenewdrug.org/2015s-biggest-health-concern-porn>)

(De mayor importancia para el cristiano es el daño espiritual causado por la pornografía ya que destruye hogares y corta nuestra relación para con Dios [Mateo 5:28]).

¿1 Corintios 13:4-7 describe al joven?

Cuando mi hija fue atraída a un muchacho llamado Marcelo, le pedí que pusiera su nombre en 1 Corintios 13:4-6.

Ella lo hizo. “Marcelo es sufrido, es benigno; Marcelo no tiene envidia, Marcelo no es jactancioso, no se envanece; Marcelo no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; Marcelo no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.”

Ella frunció el ceño, “yo le vi burlarse de otro muchacho

en el vestíbulo. No creo que fuera muy benigno.” Entonces comenzó a repensar su atracción a él.

Este texto no solamente ha ayudado a mi hija a discernir mejor a otros, sino también le ha ayudado a pensar más en su propio comportamiento. Le pedí a ella que substuyera su propio nombre en el texto tal como había hecho con Marcelo. Entonces le expliqué que cuando llegamos a ser más como Jesús, a la vez llegamos a ser el buen tipo de individuo a quien otros pueden querer.

(Por Dianne Stark)

“¿Cómo se pierde la salvación?”

Revisando una publicación en Facebook que revela conceptos erróneos.

● Se pierde, si se usa música instrumental en las reuniones cristianas?

¿Se pierde, si se usan parte de las ofrendas para ayudar a necesitados no creyentes?

¿Se pierde, si iglesias centralizan fondos para una obra en común?

¿Se pierde, si algunas damas oran, enseñan o dirigen en presencia de hermanos?

¿Se pierde, si algunos toman la cena del Señor el sábado?

¿Se pierde, si se reciben a divorciados como miembros de la iglesia?

Decir que se pierde la salvación por estas cosas sería enseñar otro evangelio. Es desconocer que es estar en Cristo. (Por Carlos Camacho)

Comentario

La salvación se pierde por la falta de fe que resulta en la apostasía. Dejemos en manos de Dios el determinar cuándo uno haya perdido la fe hasta el punto de haber “caído de la gracia” (Gálatas 5:4). Dios da tiempo para el arrepentimiento (Apoc. 2:21) y da tiempo a las iglesias para cambiar antes de “quitar su candelero” (Apoc. 2:5). El quedarnos en Cristo no depende de dar la respuesta correcta frente a todas las cuestiones que el hermano menciona (y centenares más), ya que la salvación es por la gracia y la misericordia de Dios. Pero sí depende de la fe (Ef. 2:8), la cual nos hace querer seguir el camino de Cristo con respecto a todo lo mencionado por el hermano aunque no lo hagamos perfectamente. Cuando no nos importa la condición

de los divorciados, el adorar a Dios en forma no presuntuosa, lo que Dios enseña en cuanto al papel de la mujer, etc., eso indica una indiferencia no sana la cual en turno indica una fe débil la cual puede resultar a lo largo en la apostasía y la muerte espiritual.

No usemos este tipo de lista para implicar que no importa tener cuidado con la enseñanza bíblica. Al contrario, procuremos crecer en la fe y como resultado en la buena comprensión de cuestiones difíciles. Este crecimiento nos va a ayudar a comprender cómo es la mejor manera de adorar a Dios y evitar la presunción humana en muchas áreas. Recordemos, la salvación no depende de tener marcas al lado de centenares de elementos en alguna lista de verificación, indicando que los entendemos todos perfectamente. Depende de la gracia de Dios y de responder a esta gracia con fe y con crecimiento (Efesios 2:8-10; 2 Pedro 1:8).

¿Buscamos preguntas o buscamos respuestas?

Por Doy Moyer

Hay una diferencia entre uno que continuamente busca preguntas (como el abogado de Lucas 10:25) y otro que busca respuestas. No es mi intención que la siguiente lista se vea como reglas sin excepciones, sino como observaciones que han sido típicas en mi experiencia.

El que busca preguntas	El que busca respuestas
Raras veces se satisface con las respuestas, sino que continuamente habla de preguntas incontestables.	También tiene preguntas, pero reconoce las respuestas legítimas y está feliz al encontrarlas.
Su siguiente pregunta va algo así, “Sí, pero, ¿qué de esto? O, ¿qué del otro?”	Su siguiente pregunta normalmente es, ¿”Cómo puedo aplicar bien este punto?”
Se confunde al pensar que el buscar preguntas es el buscar la verdad.	Halla la verdad al aceptar humildemente las respuestas legítimas.
Busca formas “listas” para hacer sus preguntas para desconcertar a otros.	Busca la claridad porque su motivo no es desconcertar a otros, sino es de llegar a conclusiones sólidas.
Ve las preguntas como un fin dentro y entre ellas mismas ya que ninguna respuesta va a ser aceptada.	Ve las preguntas como vehículo para encontrar respuestas.
Ve la falta de respuestas como una justificación para provocar las dudas.	Ve la falta de respuestas como una vía para seguir buscando y al fin llegar a confiar en Él que sí tiene todas las respuestas.
Usa las preguntas no contestadas para juzgar a Dios y a Cristo.	Acepta que no va a encontrar todas las respuestas, pero todavía confía en Dios.